

EL 10 DE FEBRERO DE 1869 EN JAGÜEY GRANDE, HECHO SIGNIFICATIVO PARA EL TERRITORIO.

MSc. Raquel Pérez Cano ¹ MSc. Pedro M.Héctor Vega, ² Lic. Lianne Héctor Pérez³

1. Centro Universitario “Enrique Rodríguez –Loeches Fernández Jagüey Grande –Calle 54 Nro. 904 / 9 y 11 Jagüey Grande”, Matanzas, Cuba. raquel.perez@umcc.cu

2. Centro Universitario “Enrique Rodríguez –Loeches Fernández Jagüey Grande –Calle 54 Nro. 904 / 9 y 11 Jagüey Grande”, Matanzas, Cuba. pedro.hector@umcc.cu

3. Centro Universitario “Enrique Rodríguez –Loeches Fernández Jagüey Grande –Calle 54 Nro. 904 / 9 y 11 Jagüey Grande”, Matanzas, Cuba. lianne.hector@umcc.cu



Resumen

En este trabajo se aborda los hechos ocurridos en Jagüey Grande el 10 de octubre de 1869, esclareciendo como los jagüeyense supieron estar a la altura de los cubanos que iniciaron la guerra por nuestra independencia y estuvieron a la altura del momento histórico que les tocó vivir, el conocimiento de este hecho sirve de legado a nuestros jóvenes de hoy, cada territorio tiene su historia y es deber de todos conocerla y amarla. El mismo tiene como objetivo: argumentar la participación de los revolucionarios de Jagüey Grande en la Guerra de los 10 Años, su estudio debe ocupar un rol fundamental en el tratamiento a la historia de la localidad.

Palabras claves: guerra, hechos históricos, localidad

Introducción.

La guerra de 1868 es iniciada por un grupo de terratenientes. Tenían preparación y determinada cultura. Muchos abogados. Su pensamiento era liberal, partidarios de la independencia, y en pequeña escala dueños de esclavos, porque algunos poseían plantaciones cañeras. Grandes plantaciones, con numerosos esclavos.

El jefe de la revolución independentista, hombre distinguido y culto, dueño de un central azucarero, venía conspirando y al conocer del arresto del grupo decide adelantar la sublevación para el día 10 de octubre de 1868, de él nuestro Comandante en jefe dijo: "No hay, desde luego, la menor duda que Céspedes simbolizó el espíritu de los cubanos de aquella época, simbolizó la dignidad y la rebeldía de un pueblo - heterogéneo todavía - que comenzaba a nacer en la historia".

El proceso conspirativo alcanzó mayor fuerza en la región centro –oriente cubano, especialmente en la jurisdicciones de Bayamo, Manzanillo y Camagüey, un grupo de terratenientes revolucionarios cubanos entre los que se encuentran Francisco Vicente Aguilera, Pedro (Perucho) Figueredo, Carlos Manuel de Céspedes, Vicente García, Salvador Cisneros Betancourt y Miguel Jerónimo Gutiérrez, entre otros fueron ejemplos del empeño por expulsar a España de la isla.

De forma acelerada la revolución ampliaría su escenario en la zona oriental, demostrando la validez del alzamiento cespedita:

- ✓ Máximo Gómez, vencedor en la carga al machete en Tienda del Pino, cerca de Baire, el 4 de noviembre
- ✓ La toma de Bayamo en el propio mes de octubre.



- ✓ El 4 de noviembre los camagüeyanos se levantaron en armas en la Clavellinas
- ✓ 6 de febrero en el cafetal San Gil, en Manicaragua se alzaron los villaclareños.

Sólo faltaba la incorporación de Occidente y en Matanzas, municipio Jagüey Grande se pone de manifiesto la decisión de un grupo de revolucionarios de iniciar la guerra hecho que abordaremos en este trabajo. Alzamiento del 10 de febrero de 1869 en Jagüey Grande, con el objetivo de: argumentar la participación de los revolucionarios de Jagüey Grande en la Guerra de los 10 Años.

Los aspectos que abordaré revisten gran importancia en la preparación de docentes y estudiantes para el conocimiento de la historia local y en la contribución de profundizar el estudio de la historia y potenciar la formación de valores patrióticos y el fortalecimiento de nuestra identidad local y nacional.

Narrar hechos históricos con elementos probatorios que muestran su veracidad es un factor importante en el trabajo político e ideológico que es necesario en los momentos actuales en que el mundo vive los efectos de una crisis general del sistema capitalista que abarca todas las esferas.

Por lo que apelar a las armas de una enseñanza de la historia correcta es una de las vías más efectivas para defender nuestra Revolución y sus conquistas.

Para la realización de este trabajo nos apoyamos en documentos que se encuentran en el Museo Municipal y en elementos aportados por compañeros que han investigado el tema.

Desarrollo.

Jagüey Grande comienza su historia desde la misma etapa aborigen; hechos, acontecimientos y personalidades han marcado importantes momentos de la vida económica, política y social en esta zona del sur de Matanzas, que tiene entre sus centros fundacionales los pueblos de Agramonte (Cuevitas), Torriente (Claudio) y el propio Jagüey Grande. La participación de los hijos de este pueblo en las dos guerras por la independencia, en la lucha clandestina, en los combates de Girón, en la retaguardia segura y en la obra grande de la Revolución, prestigian la memoria histórica del municipio, investigada por numerosos especialistas, profesores, hombres y mujeres del pueblo que con sus testimonios, documentos, piezas museables y aportes han hecho posibles que hoy conozcamos aspectos importantes de la historia de Jagüey Grande.

El hecho de que esta guerra fuera iniciada por la burguesía oriental de Cuba no es casual, profundas diferencias entre el desarrollo de las zonas occidental y oriental de Cuba lo justifican. En el Occidente del país una burguesía esclavista fuerte no estaba interesada en cambiar la situación con golpes violentos que destruirían sus riquezas. A esto se unió el temor al negro, mayor en el departamento occidental del país, que agrupaba el 77,32% de la población esclava o semiesclava. Los occidentales trataron por todos los medios de buscar soluciones menos violentas y al comenzar la guerra no quisieron rezagarse, de modo que se vincularon a la independencia a través de la Junta Revolucionaria de La Habana, fundada el 1 de noviembre de

CD de Monografías 2016

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X



1868; dicha agrupación llevaba en sí la duda y la contradicción entre el reformismo y el independentismo dada la composición social de la mayoría de sus miembros principalmente.

No obstante, en el Occidente del país, existían otros grupos que comprendían que la única alternativa posible era la guerra y se preparaban para ella. Este fue el caso de los comprometidos de Jagüey Grande, los que organizaron un movimiento conspirativo dirigido por la Junta Revolucionaria de La Habana, la cual aplazó interminablemente la fecha del alzamiento, esperando la llegada a La Habana del Capitán General Domingo Dulce con un amplio plan de reformas. En enero de 1869 varios miembros destacados de la Junta se trasladaron a Nueva York, por lo que el grupo de Jagüey Grande decidió actuar por su cuenta.

Alzamiento de Jagüey Grande el 10 de febrero de 1869

El 10 de febrero de 1869, pocos días después del alzamiento de Las Villas, se pronunciaron en armas en la finca o tienda El Gallo en Jagüey Grande, un centenar de hombres dirigidos por Gabriel García Menocal. La conspiración de Jagüey Grande estaba dirigida por Gabriel García Menocal, administrador del Ingenio Australia. Previo al alzamiento, la Junta de La Habana había enviado a dos coroneles mejicanos para auxiliarlos, José Inclán y Gabriel González. Este último, fue detenido por las autoridades españolas antes del pronunciamiento. También en las gestiones conspirativas se destacaron el procurador de Colón Elías Guerra, fusilado en aquella ciudad el 17 de febrero de 1869, y Agustín Rodríguez, el verdadero iniciador de la Revolución en la zona. El grupo sublevado se dirigió al pueblo ocupándolo por tres horas. Entre ellos estuvo la representación de la mujer cubana en la figura de Narcisa Deop, esposa de Menocal y quien portara la bandera cubana izada en la torre de la iglesia parroquial, construcción ocupada por la Guardia Civil que la utilizaba como cuartel.

El espionaje español, a pesar de conocer con anticipación de esta insurrección, no pudo evitarla convirtiéndose así Jagüey Grande en el primer poblado del Occidente del país en pronunciarse en armas contra España y ser ocupada por las fuerzas rebeldes en aquellos momentos. Al retirarse los insurrectos del pueblo conocieron que no habían sido secundados por los demás comprometidos y decidieron, ya dirigidos por José Inclán, único con experiencia militar en el grupo, internarse en la Ciénaga de Zapata con unos 200 hombres, sostuvieron varias acciones entre ellos el del día 14 en la Finca Galdós y el 18 en La Sirena con las fuerzas españolas, donde ambas partes sufrieron algunas bajas. El 18 salieron desde Cayo Bejuco atravesando las riberas pantanosas de Murga y Zarabanda llegando al lugar conocido como el Jiquí, lugar donde Inclán asentó su jefatura. Para ese entonces numerosos grupos de otras zonas marcharon casi todos desarmados a unirse a sus compañeros. Ya para el 25 de junio de ese año estaba formada la Columna de Operaciones de Jagüey Grande, al mando de José Inclán, iniciándose así una serie de operaciones militares en las jurisdicciones de Colón y Cienfuegos. Esto nos demuestra, que a pesar del Decreto de Amnistía promulgado por Dulce en febrero de 1869 y de la represión desatada, el territorio no fue pacificado como informaban los partes españoles. Aunque es cierto que muchos de los alzados, ante lo difícil del medio para hacer la guerra, decidieron acogerse al indulto presentándose a las autoridades españolas, no todos lo hicieron.



Después de producirse el alzamiento y ante la tenacidad del grupo internado en la Ciénaga, el gobierno español desató una ola represiva contra el territorio, enviando a más de 6 000 soldados para aplastar a los insurrectos. Además, fueron fusilados en Jagüey Grande más de 150 personas, en su mayoría inocentes.(Poey,1989) El grupo de voluntarios conocido como los "Chapelgorris de Guamutas", al mando del cual estaba el administrador del Ingenio El Líbano, Claudio Herrera, se hizo tristemente famoso por los crímenes y atropellos cometidos en toda la Jurisdicción de Colón. Un ex/miembro de este grupo de voluntarios publicó en Méjico -en 1896- un libro sobre la guerra en Cuba, donde escribió: "Herrera persiguió de muerte a los inermes cubanos; prendió a muchos, fusiló a varios y llenó de luto y terror al desgraciado caserío de Jagüey Grande". (José, 2009) En julio de 1869 las fuerzas de Inclán tuvieron que enfrentarse a otro grupo de asesinos que en su mayoría habían sido sacados de las cárceles por el gobierno español para atemorizar a los campesinos y cometer todo tipo de violencia contra la población indefensa. Eran "Los Traidores de la Muerte", que llevaban al cuello de su uniforme una calavera con dos tibias, quienes cometieron muchos asesinatos por todo el Sur de Matanzas; entre sus víctimas tenemos a un vecino de Claudio, Manuel Fuentes. El grupo insurrecto siguió combatiendo y llegó, incluso, a tener que alimentarse con calabazas crudas, a esto se le unía la falta de armamento y municiones, por lo que Inclán decidió pedir ayuda a la Junta Revolucionaria de Nueva York. Esto lo podemos apreciar en el siguiente documento que a su vez desmiente la versión de que Menocal se presentó a las autoridades españolas:

República de Cuba Ejército Libertador Columna de Operaciones de "Jagüey Grande". El que suscribe Coronel Jefe de esta columna autoriza competentemente a los C.C. Juan Pardo, Gabriel Menocal y Joaquín Mora para que se presenten en nombre de la República a la Junta de Nueva York con el fin de que, hecha mención de las circunstancias que rodean esta columna y mérito de la localidad, preste su apoyo, si lo juzga conveniente, en la adquisición de parque y alistamiento de las tropa que le fuere posible reclutar, como así mismo la provisión de armas correspondiente. Todo lo cual eleva el conocimiento del General en Jefe de este departamento en esta misma fecha. Patria y Libertad -Campamento en El Jiquí Partido de Yaguaramas. Junio veinte y uno de 1869, segundo de la Independencia. (Inclán, 1869) No hemos encontrado evidencias de la materialización de esta ayuda. Para entonces, agosto 1869, Inclán actuaba bajo las órdenes del General Federico Fernández Cavada, vinculado a las fuerzas insurrectas en Las Villas.

En el propio mes en la Finca Rosario, la Columna de Jagüey Grande sostuvo un combate con las fuerzas españolas a las que ocasionaron 31 bajas, entre ellas 18 muertos. El gobierno español trató de sacar a los rebeldes de la Ciénaga de Zapata enviando varios batallones que unidos a las fuerzas de Cárdenas, Matanzas y Colón, cargaron la misma desde Cantabria hasta Caimito de La Hanábana, pero no lograron su objetivo. En enero y febrero de 1870, José Inclán, en coordinación con el mando supremo de la Revolución, lanzó una invasión a la provincia de Matanzas que llegó muy cerca de la capital provincial; quemando a su paso un total de 12 ingenios. En este caso Humberto Ballesteros asegura: "Se ha dicho que Luis de la Masa Arredondo fue el primer invasor a Occidente pero... en el caso específico de Matanzas, lo fue Inclán con varios días de antelación." Durante todo el mes de marzo continuaron los incendios en los cañaverales y se destaca entre estos esfuerzos por mantener la guerra la toma del pueblo de Jagüey Grande el 8 de



marzo de 1870 por el General Jesús del Sol procedente de Cienfuegos. Esta fue una victoria cubana conquistada a muy alto precio debido a la resistencia de las fuerzas españolas. Por segunda vez en esta guerra el poblado de Jagüey Grande fue escenario de la lucha por la independencia. Después de la acción los insurrectos se retiraron hacia la Ciénaga. En la segunda mitad de 1870 Inclán fue reclamado por el mando insurrecto para la Jurisdicción de Holguín, donde llegó a alcanzar el grado de General de Brigada del Ejército Libertador de Cuba. Este aguerrido militar fue fusilado por las autoridades coloniales en Camagüey el 15 de mayo de 1872.

Al retirarse, José Inclán había dejado al frente de sus fuerzas al jagüeyense Dámaso Madruga, quien estaba subordinado al Brigadier Antonio de Armas, que había sido designado por Céspedes como jefe de la Jurisdicción de Colón en abril de 1870. El 10 de noviembre de 1870 fue fusilado en Colón el jefe insurrecto Miguel Madruga que había sido capturado cerca de La Hanábana y muy pronto, el 31 de diciembre, las fuerzas insurrectas en Matanzas sufrieron otro revés al morir el Brigadier Antonio de Armas en un lugar conocido como Paso del Medio. A estos duros golpes se le unían la falta de armas y municiones y la desorganización de las filas mambisas, por lo que a partir de 1871 se produjo un declive en la actividad de las fuerzas revolucionarias. Esta pausa se extendió hasta la llegada de Reeve en noviembre de 1875. También existen datos de una conspiración en Jagüey Grande, a la que estaban vinculados muchos asiáticos, la cual debía desembocar en un alzamiento armado el 5 de diciembre de 1870. Esta intentona independentista abortó y provocó una violenta represión por parte de los españoles.

Elementos que prueban que el alzamiento fue el 10 de febrero de 1868.

- Don Gabriel Faget y Torres, natural de Cimarrones (hoy Carlos Rojas) es una de las figuras más importantes de la cultura, la educación y la historia de Jagüey Grande .Fue hacendado y compró 5 caballerías de tierra en la antigua hacienda Jabaco, propiedad que lindaba por el oeste con el camino que iba a la hacienda El Gallo.
- En 1869 desarrollaba su labor el maestro de la escuela de la hacienda Jabaco, cuando se produce el alzamiento el 10 de febrero de ese mismo año, acostumbrado a llevar diariamente su plan de clases, un grueso libro donde pegaba recortes de periódicos, textos clásicos de la literatura, escribía notas curiosas incluyendo lo sucedido .
- El 11 de febrero llegó a su escuela la fuerza de la guardia civil española y su jefe conversó con el joven maestro, así Gabriel Faget supo que el día anterior varios conocidos suyos se habían alzado en armas en Jagüey (sería el maestro quien a muchos años de distancia aportaría datos aclaratorios sobre los hechos .Tiempo después se alzó en armas el 24 de febrero de 1895 en la finca la Sirena.
- La acción ocurrió de forma pacífica pues solo 4 hombres defendían el lugar, la iglesia le faltaba el techo, estaba en construcción, era usada como caballeriza por la guardia civil.



- La Oficina del Historiador de la ciudad entrega cada año en sesión solemne de la Asamblea Municipal del Poder Popular el premio “Gabriel Faget” a educadores con una brillante trayectoria en el magisterio, se honra así su memoria.

Aporte a nuestra nacionalidad.

El acto heroico de izar la bandera cubana en la iglesia del pueblo es un aporte importante a la formación de la nacionalidad cubana a la que contribuyeron los revolucionarios jagüeyense.

Este acontecimiento extraordinario que cubre de gloria a Jagüey Grande ,por cuanto tiene valor patriótico ,lo corrobora la declaración oficial de nuestra más alta institución autorizada para ello ,como lo es la Academia de la Historia de Cuba ,cuyo contenido es como sigue : Para oficializar que en la torre de la iglesia Parroquial de Jagüey Grande flotó por primera vez en este poblado el 10 de febrero de 1869 la bandera cubana izada por Don Gabriel G. Menocal ,expuesto por el académico señor Carlos M. Telles en su trabajo titulado “ Matanzas en la Independencia .” Firmado por el DR José M. Pérez Cabrera, secretario .Hay cuño que dice: Academia de la Historia de Cuba .Secretaría (Díaz, 1857)

Hasta aquí la narración de los principales hechos ocurridos en Jagüey Grande el 10 de febrero de 1869 que corroboran su participación en la contienda de de 1868, inicio de nuestras luchas por la independencia.

Conclusiones.

De todos los alzamientos acordados en la región occidental, se llevó a cabo el de Jagüey Grande el 10 de febrero de 1869, dirigido por el administrador del Ingenio Australia Gabriel García Menocal y por el Coronel José Inclán, internacionalista mejicano. Después del alzamiento no se pacificó el territorio, muchos hombres continuaron alzados en la Ciénaga de Zapata, dirigidos por el Coronel mejicano José Inclán, quien formó la columna de operaciones de Jagüey Grande.

En el transcurso de la Guerra del 68, el pueblo de Jagüey Grande fue tomado en cuatro ocasiones por las tropas insurrectas, único poblado al menos del Occidente de Cuba con tales hechos revolucionarios que fueron conformando una tradición patriótica muy fuerte en esta zona.

Jagüey Grande fue teatro de operaciones de las fuerzas invasoras en 1875, destacándose en estas acciones la participación de la avanzada del Ejército Libertador dirigida por el General Henry Reeve. Otros jefes que combatieron en el territorio durante la Guerra del 68 fueron: Jesús del Sol, Carlos Agüero, Cecilio González, Antonio de Armas y José Álvarez Arteaga. Aunque algunos hacendados tales como los hermanos Mora, Menocal y Agustín Rodríguez apoyaron.

Aunque algunos hacendados tales como los hermanos Mora, Menocal y Agustín Rodríguez apoyaron y participaron en las acciones revolucionarias, el grueso de esta clase social no se incorporó a la lucha, siendo éste uno de los factores que contribuyeron al fracaso de la



insurrección en la región así como las contradicciones, el regionalismo y las posiciones claudicantes de aquella clase social ante la destrucción que significaba la guerra.

Bibliografía

CUEVAS ,E;LOYOLA ,O. Historia de Cuba Formación y Liberación de la Nación 1492 - 1898.Editorial Pueblo y Educación 2001.

DÍAZ; D .Revista Centenario de Jagüey Grande .1857-1957 Documento original firmado por el Coronel José Inclán Jefe de la columna de operaciones en Jagüey Grande, en archivo nacional .Fondo donativo, 179, No 188.

FERNÁNDEZ J, Época de confección siglo XIX. Origen hallazgo, Museo de la localidad Historia Local de Jagüey Grande ,2009.

PÉREZ, F. La guerra de liberación Máximo Gómez. . La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1986.

- _____ La guerra en La Habana. La Habana. Ed. Ciencias Sociales, 1974

- _____ La guerra necesaria. La Habana, Ed. Gente Nueva,1978.

PICHARDO, H y PORTUONDO, F Dos fechas históricas. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. 1989.

POEY D, La entrada de los aldamistas 1989 Pág. 45.

PONTE, F. Historia de la guerra de los Diez Años. Hasta desde su origen hasta la asamblea de Guáimaro. La Habana, Ed. El siglo XX, 1958.

PORTUONDO, F. Estudios de historia de Cuba. La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1973.

RAMONET I, Cien horas con Fidel Tercera edición Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado La Habana ,2006

RODRÍGUEZ H, Aportes de Jagüey Grande a la Identidad Nacional 2009.

